

DE 1956 A LA ACTUALIDAD
Editado con una introducción de Paul Muldoon

LETRAS

Paul
McCartney

LIBROS CÚPULA

Paul McCartney

LETRAS

DE 1956 A LA ACTUALIDAD

*Edición e introducción
a cargo de Paul Muldoon*

Traducción de Eva Raventós

LIBROS CÚPULA

La lectura abre horizontes, iguala oportunidades y construye una sociedad mejor. La propiedad intelectual es clave en la creación de contenidos culturales porque sostiene el ecosistema de quienes escriben y de nuestras librerías. Al comprar este libro estarás contribuyendo a mantener dicho ecosistema vivo y en crecimiento.

En Grupo Planeta agradecemos que nos ayudes a apoyar así la autonomía creativa de autoras y autores para que puedan seguir desempeñando su labor. Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesitas fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puedes contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Publicado originalmente en inglés por MPL Communications, Inc. En 2021. Este libro ha sido maquetado con Rigby, una fuente creada expresamente para este libro y diseñada por Triboro Design.

© Mary McCartney, 2020
© Paul McCartney, 1971
Con introducción de Paul Muldoon
© de la traducción: Eva Raventós
© 2021 MPL Communications, Inc.

Primera edición: noviembre de 2021

Primera edición de esta presentación: noviembre de 2023

© Editorial Planeta, S. A., 2023
Av. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona (España)
Libros Cúpula es marca registrada por Editorial Planeta, S. A.
Este libro se comercializa bajo el sello Libros Cúpula
www.planetadelibros.com

ISBN: 978-84-480-3971-4
Depósito legal: B. 14.899-2023

Impresor: Liberdúplex
Impreso en España - Printed in Spain



El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como papel ecológico y procede de bosques gestionados de manera sostenible.

Sumario

Prólogo de Paul McCartney	xii
Introducción de Paul Muldoon	xxiv

A

All My Loving	2
And I Love Her	7
Another Day	11
Arrow Through Me	15
Average Person	19

B

Back in the U.S.S.R.	24
Band on the Run	27
Birthday	30
Blackbird	33
Bluebird	36

C

Café on the Left Bank	42
Calico Skies	45
Can't Buy Me Love	49
Carry That Weight	54
Check My Machine	57
Come and Get It	59
Coming Up	63
Confidante	66
Cook of the House	71
Country Dreamer	74

D

A Day in the Life	78
Day Tripper	81
Dear Friend	85
Despite Repeated Warnings	89
Distractions	93
Do It Now	97
Dress Me Up as a Robber	100
Drive My Car	104

E

Eat at Home	108
Ebony and Ivory	111
Eight Days a Week	115
Eleanor Rigby	118
The End	124
English Tea	126
Every Night	131

F

Fixing a Hole	136
The Fool on the Hill	139
For No One	142
From Me to You	146

G

Get Back	150
Getting Closer	153
Ghosts of the Past Left Behind	156
Girls' School	161

Give Ireland Back to the Irish	165	I'll Get You	252
Golden Earth Girl	168	I'm Carrying	255
Golden Slumbers	171	I'm Down	258
Good Day Sunshine	175	In Spite of All the Danger	261
Goodbye	178	I've Got a Feeling	265
Got to Get You Into My Life	182		
Great Day	186	J	
H			
<hr/>		<hr/>	
A Hard Day's Night	190	Jenny Wren	270
Helen Wheels	193	Jet	273
Hello, Goodbye	196	Junior's Farm	276
Helter Skelter	200	Junk	279
Her Majesty	203	K	
Here, There and Everywhere	206	<hr/>	
Here Today	209	The Kiss of Venus	284
Hey Jude	212	L	
Hi, Hi, Hi	216	<hr/>	
Honey Pie	219	Lady Madonna	288
Hope of Deliverance	222	Let 'Em In	291
House of Wax	225	Let It Be	294
I		Let Me Roll It	299
<hr/>		Live and Let Die	302
I Don't Know	230	London Town	305
I Lost My Little Girl	233	The Long and Winding Road	308
I Saw Her Standing There	236	Love Me Do	311
I Wanna Be Your Man	239	Lovely Rita	314
I Want to Hold Your Hand	243		
I Will	246		
I'll Follow the Sun	249		

M

Magical Mystery Tour	318
Magneto and Titanium Man	324
Martha My Dear	327
Maxwell's Silver Hammer	330
Maybe I'm Amazed	333
Michelle	336
Mother Nature's Son	339
Mrs. Vanderbilt	342
Mull of Kintyre	346
My Love	349
My Valentine	353

N

Nineteen Hundred and Eighty Five	358
No More Lonely Nights	360
The Note You Never Wrote	363
Nothing Too Much	
Just Out of Sight	366

O

Ob-La-Di Ob-La-Da	372
Oh Woman, Oh Why	375
Old Siam, Sir	378
On My Way to Work	381
Once Upon a Long Ago	384
Only Mama Knows	387
The Other Me	390

P

Paperback Compositor	396
Penny Lane	399
Picasso's Last Words (Drink to Me)	402
Pipes of Peace	405
Please Please Me	408
Pretty Boys	411
Pretty Little Head	414
Put It There	417

R

Rocky Raccoon	422
---------------	-----

S

San Ferry Anne	426
Say Say Say	428
Sgt. Pepper's Lonely Hearts Club Band	431
She Came in Through the Bathroom Window	435
She Loves You	438
She's a Woman	441
She's Given Up Talking	444
She's Leaving Home	446
Silly Love Songs	449
Simple as That	452
Single Pigeon	455
Somedays	458

Spirits of Ancient Egypt 461
Step Inside Love 464

T

Teddy Boy 470
Tell Me Who He Is 473
Temporary Secretary 476
Things We Said Today 480
Ticket to Ride 483
Too Many People 486
Too Much Rain 490
Tug of War 493
Two of Us 496

U

Uncle Albert/Admiral Halsey 500

V

Venus and Mars/Rock Show/
Venus and Mars - Reprise 504

W

Warm and Beautiful 510
Waterfalls 513
We All Stand Together 516
We Can Work It Out 519

We Got Married 522
When I'm Sixty-Four 525
When Winter Comes 528
Why Don't We Do It in
the Road? 531
With a Little Help From
My Friends 534
Women and Wives 538
The World Tonight 540
The World You're Coming Into 544

Y

Yellow Submarine 548
Yesterday 551
You Never Give Me Your Money 556
You Tell Me 559
Your Mother Should Know 563

Nota para el lector 568
Agradecimientos 571
Créditos 573
Índice 577

A

All My Loving	2
And I Love Her	7
Another Day	11
Arrow Through Me	15
Average Person	19



All My Loving

COMPOSITORES	Paul McCartney y John Lennon
ARTISTA	The Beatles
GRABACIÓN	Abbey Road Studios, Londres
LANZAMIENTO	<i>With The Beatles</i> , 1963 <i>Meet The Beatles!</i> 1964

Close your eyes and I'll kiss you
Tomorrow I'll miss you
Remember I'll always be true
And then while I'm away
I'll write home every day
And I'll send all my loving to you

I'll pretend that I'm kissing
The lips I am missing
And hope that my dreams will come true
And then while I'm away
I'll write home every day
And I'll send all my loving to you

All my loving, I will send to you
All my loving, darling, I'll be true

Close your eyes and I'll kiss you
Tomorrow I'll miss you
Remember I'll always be true
And then while I'm away
I'll write home every day
And I'll send all my loving to you

All my loving, I will send to you
All my loving, darling, I'll be true
All my loving, all my loving
All my loving, I will send to you

E STÁBAMOS EN UNA GIRA COLECTIVA, CON SEGURAMENTE cinco o seis bandas más, porque una sola no era suficiente para vender entradas. Incluso en Nueva York, un concierto podía tener a Buddy Holly, Jerry Lee Lewis, Little Richard, Fats Domino, The Everly Brothers... ¡todos en la misma noche!

Así que yo estaba en un autocar de gira en algún lugar del Reino Unido, sin nada que hacer, y empecé a pensar en estas palabras: «Close your eyes...». Aunque ya nos conocíamos en ese momento, no sé si estaba pensando específicamente en Jane Asher cuando escribí esta canción, aunque sí estábamos quedando. Probablemente, es más una reflexión sobre cómo eran nuestras vidas entonces: dejar atrás a la familia y a los amigos para irnos de gira y experimentar todas esas nuevas aventuras. Es una de las pocas canciones que he escrito en la que las palabras llegaron primero. Eso no sucede casi nunca; normalmente tengo un instrumento cerca. Así que empecé a trabajar en la letra en el autocar, y en ese momento estábamos tocando en lo que se conocía como el circuito de Moss Empires. La compañía Moss Empires poseía varios locales por todo el país que serían algunas de las paradas en la gira. Eran esas salas de conciertos grandes y espléndidas de principios de siglo, pero hoy en día la mayoría son salas de bingo. Estos lugares tenían áreas vacías entre bastidores realmente amplias y agradables, y recuerdo que estábamos de gira colectiva con Roy Orbison y llegamos al recinto, y con todo el ajetreo que había a mi alrededor –todas las bandas y el personal de gira y los tramoyistas de acá para allá–, conseguí llegar a un piano y entonces, de alguna manera, di con



Los Beatles durante su primera aparición en *The Ed Sullivan Show*. Nueva York, 9 de febrero de 1964.

los acordes. En ese momento era una canción de amor convencional de estilo *country*.

Al escribir un tema lo concibes en un género determinado (porque no puedes concebir las cosas en miles de géneros) y tienes una forma concreta de escucharlo. No obstante, si lo haces bien, te das cuenta de que tiene una cierta elasticidad; las canciones pueden ser flexibles. Y era cuando otros miembros de los Beatles entraban en el estudio que muchas veces esa elasticidad entraba en acción.

Lo que me sorprende de la grabación de «All My Loving» es la parte de guitarra de John; toca los acordes en tresillo. Esta fue una idea de última hora y lo cambia todo, aportándole potencia. El tema, obviamente, trata sobre alguien que se va de viaje, y ese ritmo de conducción de John recuerda a la sensación de viajar y de movimiento. Suena como las ruedas de un coche en la autopista, que, aunque no te lo creas, no fueron una realidad en el Reino Unido hasta finales de los años cincuenta. Pero muchas veces era así cuando grabábamos: uno de nosotros daba con ese pedacito de magia que hacía que la canción se convirtiese en lo que tenía que ser.

Es una canción-carta, por supuesto, del mismo tipo que el tema epistolar «P. S. I Love You», que fue la cara B de «Love Me Do». Forma parte de una tradición de canciones-carta como «I'm Gonna Sit Right Down and Write Myself a Letter», de Fats Waller, o el éxito de 1956 de Pat Boone «I'll Be Home». Así que «All My Loving» es un tema que tiene un linaje.

«All My Loving» también tiene una especie de linaje dentro de la historia de los Beatles. Se grabó en el verano de 1963 y terminó incluyéndose en nuestro segundo álbum, *With The Beatles*, que se publicó ese mismo año. Por lo menos en el Reino Unido estaba en *With The Beatles*. En Estados Unidos el tema se publicó en *Meet The Beatles!* a principios de 1964. En los inicios de nuestra carrera, y más o menos hasta la época de *Help!*, los álbumes en Estados Unidos eran distintos a los del Reino Unido. Capitol solía coger algunos temas de aquí, otros de allí y añadía uno o dos sencillos, y ese era el álbum en Estados Unidos. Pero lo genial de *With The Beatles* y *Meet The Beatles!* es que ambos tienen la misma foto de Robert Freeman en la portada.

Bob había trabajado con algunos músicos de *jazz* increíbles, como John Coltrane y Dizzy Gillespie, y le habíamos enseñado algunas de nuestras fotos favoritas de la banda, tomadas por nuestra amiga Astrid Kirchherr en la época que pasamos en Hamburgo. Le pedimos a Bob que mantuviese ese estilo y, si miras las fotos que nos hizo Astrid, definitivamente se nota la influencia. Me preguntan bastante sobre esa portada, y la gente suele sorprenderse de lo rápido que se hizo. Parecía que se había tomado en un estudio con iluminación profesional para conseguir esas sombras, pero la foto realmente se tomó en el pasillo de un hotel en Weston-super-Mare, una antigua ciudad

costera en la costa occidental de Inglaterra. Estábamos allí para dar una serie de conciertos en el Odeon Cinema, y Bob vino a nuestro hotel y tenía una hora para conseguir la portada. Montó una fila de sillas e intentó unas cuantas disposiciones distintas: algunas con John al frente, otras conmigo o George. Pero se hizo todo muy rápido y con luz natural. Esa fotografía ha terminado siendo bastante icónica, así que estábamos encantados con que acabase en la portada de ambos lanzamientos.

Estos discos se publicaron en un momento en que la beatlemania estaba en pleno auge. Una mujer joven de Washington se había puesto en contacto con su emisora de radio local para pedirles que pusieran «I Want to Hold Your Hand». Creo que tuvieron que enviar una copia desde Inglaterra en ese momento, pero la pusieron, y creo que incluso la llamaron para que presentara el disco en la emisora. Esto hizo que todo arrancara, y el tema llegó al número uno solo unas semanas más tarde. Siempre habíamos dicho que no queríamos ir a Estados Unidos hasta que alguna de nuestras grabaciones hubiese alcanzado el número uno, y allí estaba. Así que todo esto nos condujo a nuestro primer viaje allí.

Se produjeron escenas de locura en el aeropuerto de Londres cuando despegamos, con unos mil fans y la prensa despidiéndonos con la mano y deseándonos lo mejor. Cynthia, la esposa de John, confundió los gritos con el sonido de un avión. Las escenas fueron aún más locas a nuestra llegada a JFK. No creo que en aquel momento se nos pasara por la cabeza, pero hacía poco que habían renombrado el aeropuerto por Kennedy. Nuestro viaje fue solo unos meses después de su asesinato –que sucedió el mismo día que se lanzó *With The Beatles* en el Reino Unido– y, aunque no soy quién para decirlo, la gente había avisado de que el país, y especialmente los adolescentes, iba en busca de algo nuevo, positivo y divertido a lo que agarrarse después de llorar la muerte del Presidente. Es una explicación plausible de por qué la beatlemania despegó tan rápidamente en Estados Unidos.

Capitol Records, nuestro sello en Estados Unidos, se había embarcado en una campaña publicitaria para asegurarse de que la gente supiera que íbamos al país, y vaya si lo consiguió. Nos recibieron en Nueva York cinco mil fans gritando y un centenar de agentes de policía que intentaban acordonarlos. Existe una grabación de una rueda de prensa que dimos justo después de bajar del avión, y se puede ver lo fuera de control que estaba la situación.

Un par de semanas después del lanzamiento de *Meet The Beatles!* tocamos en *The Ed Sullivan Show*. Ed Sullivan fue un auténtico caballero con nosotros, y siempre llevaba trajes confeccionados con elegancia. Solo había tres canales importantes de televisión en Estados Unidos en ese momento, y su programa definía de qué hablaría la gente. En este país no alcanzabas el éxito hasta que aparecías en el programa de Ed Sullivan. Sabíamos que algunos de nuestros ídolos, como Buddy Holly y The Crickets, habían actuado allí, y circulaba una

historia sobre que dejaron que Elvis volviera después de interpretar «Hound Dog», pero tuvieron que mostrarlo de cintura para arriba.

Nuestra primera aparición en *The Ed Sullivan Show* se ha convertido en algo mítico en la historia de los Beatles. Justo antes de que se emitiese recibimos un telegrama de Elvis Presley deseándonos suerte. Más o menos lo estaba haciendo bien en el colegio; luego apareció Elvis y prácticamente me olvidé de la escuela, y ahora estaba allí, deseándonos suerte. Luego estaba el ruido del público, que aún resuena en mis oídos. El concierto había recibido algo así como cincuenta mil peticiones para las setecientas entradas al estudio. Cuando se emitió el programa, 73 millones de personas nos vieron, y se convirtió en un indicador cultural. Hay muchas personas que se han acercado a mí a lo largo de los años para decirme que lo habían visto. Gente como Bruce Springsteen, Tom Petty, Chrissie Hynde, Billy Joel...; todos lo habían visto. Probablemente no sea verdad, pero se dice que el índice de criminalidad también bajó; incluso los ladrones lo estaban viendo. Fue una gran forma de presentarnos en Estados Unidos. Durante nuestro segundo tema, «Till There Was You», montaron planos de cada uno de nosotros y pusieron nuestros nombres en pantalla. Cuando llegaron a John, añadieron: «Lo sentimos, chicas, está casado», lo cual había sido un secreto mal guardado hasta ese momento.

No obstante, parte de la prensa fue un poco mezquina al día siguiente. El *New York Herald Tribune* –el cual, debo añadir, ya no está entre nosotros– escribió que los Beatles eran «un 75 por ciento publicidad, un 20 por ciento corte de pelo y un 5 por ciento lamento con ritmo». Pero luego el «corte de pelo a lo Beatle» se convirtió en una nueva tendencia entre los chicos adolescentes. En ese momento, se suponía que el flequillo no debía acercarse a las cejas. Pero todo cambió. Incluso se podían comprar pelucas de los Beatles.

The Ed Sullivan Show nos lleva de nuevo a «All My Loving». La canción siempre había funcionado bien en directo, de modo que, después de presentarnos como «estos chavales de Liverpool», se convirtió en el primer tema que Estados Unidos vio tocar a los Beatles en un plató de televisión. Aproximadamente un mes después copábamos los cinco primeros puestos en las listas de *Billboard*.

Así que, para ilustrar lo rápido que se movían las cosas para nosotros aquellos días, «All My Loving» nos ayudó a pasar del circuito de Moss Empires a conquistar Estados Unidos en poco más de seis meses. Y unos meses después cumplí veintidós años.

And I Love Her

COMPOSITORES Paul McCartney y John Lennon

ARTISTA The Beatles

GRABACIÓN Abbey Road Studios, Londres

LANZAMIENTO *A Hard Day's Night*, 1964

I give her all my love
That's all I do
And if you saw my love
You'd love her too
I love her

She gives me everything
And tenderly
The kiss my lover brings
She brings to me
And I love her

A love like ours
Could never die
As long as I
Have you near me

Bright are the stars that shine
Dark is the sky
I know this love of mine
Will never die
And I love her

OLVÍDATE DE LOS BARRETT DE WIMPOLE STREET;³ ¿QUÉ HAY de los Asher de Wimpole Street? En el número 57, para ser exactos. La zona es la que a mucha gente le vendría a la mente al pensar en Londres. Está en Marylebone y es un poco como algo salido de *Mary Poppins*; casas adosadas eduardianas con un historial bastante literario. Elizabeth Barrett conoció a Robert Browning aquí; Virginia Woolf escribió que eran «las calles más prestigiosas de Londres»; Henry Higgins supuestamente vivía aquí en *Pigmalión*. Y fue en la casa que pertenecía a la familia de mi novia, Jane Asher, donde escribí esta canción.

Cuando las cosas empezaron a irnos bien con los Beatles, alrededor de 1963, nos mudamos de Liverpool a Londres. Esto ocurrió en cierta manera porque era donde estaba el «negocio» de la música, pero también era un mundo desconocido de aventuras. La ciudad aún estaba llena de áreas de explosión de las bombas caídas durante la guerra, y estaba sufriendo una gran remodelación: mientras viví en Wimpole Street se construyó la Torre BT, a unos diez minutos andando de la casa de los Asher. Durante un tiempo fue el edificio más alto de la ciudad, y podía verlo desde la ventana de mi dormitorio en el ático. Había una sensación real de renovación y de que todo valía en Londres; era un lugar emocionante para vivir.

Me quedé en casa de Jane en parte porque no me gustaba el alojamiento que Brian Epstein nos había buscado en Mayfair. Era un hombre afable con un gusto sofisticado, pero el sitio no tenía alma y, aunque mis orígenes eran pobres –especialmente en comparación con Mayfair–, nuestra casa tenía alma, y todos mis tíos y tías tenían alma. Aquel era un apartamento desnudo, sin amueblar. Yo solo tenía veintiún años y nunca pensé en comprar unos cuadros y colocarlos. Simplemente me molestó que no hubiese nada en las paredes.

Jane y yo nos conocimos la primavera de 1963, cuando vino al Royal Albert Hall para entrevistar a los Beatles para *Radio Times*. Recuerdo que todos nos sorprendimos porque fuese pelirroja, porque solo la habíamos visto en blanco y negro antes. Ella y yo empezamos a salir poco después, y hacia el final del año los Asher debieron de oírme quejarme sobre Mayfair y me dijeron: «Bueno, ¿quieres quedarte aquí?». Este gesto se inscribía en la larga tradición de ofrecer una buhardilla al artista famélico. Así que tenía una pequeña habitación en la planta de arriba, junto al dormitorio del hermano de Jane, Peter. Jane debía de tener diecisiete o dieciocho años y Peter era algo mayor; tendría unos diecinueve o veinte en aquel momento. Y, aunque técnicamente yo era un inquilino, muchas veces comía con la familia, y recuerdo que todo funcionaba muy bien.

3. Referencia a la película *Las vírgenes de Wimpole Street* (*The Barretts of Wimpole Street* en su título original), sobre la historia de amor entre la poetisa Elizabeth Barrett, sometida junto con sus hermanas a la tiranía de su padre, y el poeta Robert Browning. Se estrenó en 1934 y se realizó un *re-make* en 1957. (*N. de la T.*)



Jane Asher en su casa familiar. Wimpole Street, Londres, 1963.

Vivir allí fue toda una revelación, porque nunca había visto a esta clase de personas, excepto quizás en la televisión. No conocía a nadie así. Brian Epstein tenía cierta clase, pero no ese tipo de clase; esta era una especie de familia del mundo del espectáculo, en cierto modo. La madre de Jane, Margaret, la había llevado a *castings*, y Jane había aparecido en pequeños anuncios y cosas así. (Así «Don't Put Your Daughter on the Stage, Mrs. Worthington» [«No ponga a su hija sobre un escenario, señora Worthington»], una vieja canción de Noël Coward.) Y puede que, debido al éxito de Jane –llevaba desde la década de 1950 actuando y haciendo películas–, Peter y la hermana pequeña, Clare, hubiesen ido a *castings* también.

Así que aquella familia conocía todos los entresijos sobre el arte, la cultura y la sociedad, mientras que yo nunca había conocido a nadie que supiese algo sobre acudir a pruebas, o que hubiese tenido un agente. Fue muy agradable vivir en aquella casa. Muchos libros para leer, arte en las paredes, conversaciones interesantes, y Margaret era profesora de música. Por lo menos era un hogar, y yo había echado mucho de menos eso desde que me había ido de Liverpool y desde que mi madre había muerto, hacía seis o siete años.

En lo que respecta a las columnas de chismes, Jane y yo «estábamos juntos», como lo llamaban. Tanto es así que estábamos en el teatro una noche –a mí me gustaba la literatura y el teatro y por supuesto a ella, como actriz, también le gustaba, lo cual podría explicar en gran medida por qué me había atraído– y estábamos allí sentados, y las luces se encendieron para el entreacto. Habíamos decidido no ir al bar, así que simplemente íbamos a esperar sentados. Apesar de algunos de aquellos primeros conciertos enormes, en realidad, yo no estaba acostumbrado a las cargas personales impuestas por la fama, y entonces estábamos hablando en nuestros asientos cuando, de repente, llegaron corriendo diez *paparazzi* con las cámaras haciendo «*flash, flash, flash*», como en *La Dolce Vita*, y luego desaparecieron igual de rápido. Parecían los Keystone Cops.⁴ Pero, oh, Dios mío, nos quedamos

4. Los Keystone Cops fueron un grupo de policías incompetentes que aparecieron en distintas comedias mudas producidas por Keystone Film Company entre 1912 y 1917. (*N. de la T.*)

conmocionados. Probablemente, los había avisado el teatro para conseguir un poco de publicidad para la obra.

Pero precisamente porque Jane era mi novia, quería decirle *allí* que la quería, de modo que eso fue lo que inicialmente inspiró esta canción; eso es lo que fue. Al escucharla tantos años después creo que es una melodía bonita. Empieza con un fa sostenido menor, no con el acorde fundamental de mi mayor, y gradualmente va volviendo atrás. Cuando la terminé, me sentí de forma casi inmediata orgulloso de ella, y pensé: «Esta es buena».

Realmente me llegó, así que supuse que podría llegar también a otras personas. La llevé a la sesión de grabación y el productor de los Beatles, George Martin, la escuchó. Estábamos a punto de grabarla y dijo: «Creo que estaría bien con una introducción». Y juro que, en ese mismo momento y lugar, George Harrison dijo: «¿Qué tal esto?» y tocó el *riff* inicial, que tiene mucho gancho; la canción no sería nada sin él. Trabajábamos muy rápido y dábamos con ideas espontáneamente.

Otra cosa que merece la pena recordar es que George Martin se inspiró para agregar una modulación por acorde en el solo de la canción, un cambio clave que sabía que musicalmente sería muy satisfactorio: cambiamos la progresión de acordes para empezar con un sol menor en lugar de un fa sostenido menor; es decir, un semitono más arriba. Creo que la formación clásica de George Martin le decía que sería un cambio muy interesante. Y lo es. Y este tipo de ayuda es lo que empezó a hacer que el material de los Beatles fuese mejor que el de otros compositores. En el caso de esta canción, los dos Georges –George Harrison con la introducción y luego George Martin con el cambio clave en el solo– le aportaron un poco más de fuerza musical. Le decíamos a la gente: «Somos un poco más musicales que la media». Y luego, por supuesto, la canción –que ahora está en fa mayor, o se podría decir que en re menor– finalmente termina con ese acorde brillante en re mayor; una progresión bonita y agradable. Así que estaba muy orgulloso de este tema. Fue muy satisfactorio grabar ese disco y haber escrito esa canción para Jane.

Muchos años después, mucho después de que hubiésemos vivido juntos en St. John's Wood, me la encontré cuando iba al médico en Wimpole Street. Había bajado andando desde Marylebone, pasé por delante de la casa y pensé: «Guau, qué grandes recuerdos tengo de aquí». Luego seguí avanzando por la calle hasta donde estaba la consulta del médico, y estaba pulsando el timbre cuando noté que había alguien detrás de mí. Me di la vuelta y era Jane. Dije: «Oh, Dios mío, justo estaba pensando en ti y en la casa».

Aquella fue la última vez que la vi, pero los recuerdos no se desvanecen.